

Novela corta inédita, escrita especialmente para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRIMER AMOR, PRIMER DESENGAÑO

Por AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA

I

El primer amor... Han pasado muchos años desde entonces, y sin embargo, la huella de los hechos fué tan profunda, que aún parecen vivir en mi memoria con el relieve de la más palpante actualidad...

Recién cumplidos los nueve años, veíanse yo con mi familia en una playa norteña, de tercer orden, sin más alicientes que la contemplación del mar y el trafo entre la colonia. Era un villorrio de pescadores pintoresco y maloliente...

Mis padres, en cambio, bostezaban incesantemente, lamentándose de la falta de distracciones y de la hosquedad de los compañeros de fonda...

Una tarde, cuando salíamos de paseo hacia el Mirador... un recodo de la carretera, tallada en la costa basáltica...

Como es lógico, bastaron tales explicaciones para romper el hielo. Don Salvador nos presentó a su señora...

II

No se crea por esto que yo era un niño precozmente vicioso, ni siquiera dotado de prematura malicia. Lejos de ello, pecaba de inocente...

Buscaba pretextos para ir en su busca, fingiendo recados de mi madre. Hacíame el remolón por los pasillos para reunirme con ella cuando bajaba al comedor...

De tal manera acentué mis manifestaciones admirativas, que Elvira lo advirtió, y un día me dijo, atrayéndome para sentarme en sus rodillas:

—Oye, Quique, ¿por qué me miras tanto?

Yo enrojecí hasta las orejas, acometíronme unas ganas muy fuertes de llorar, y a punto estuve de hacerlo...

—Es que tiene grandes simpatías por usted. Como ve que le atiende y le mira, y que a veces juega con él, ha llegado a creerse, por lo visto, que es usted otra chica...

—Por Dios!—rió ella—. He cumplido ya veintiséis años. Voy siendo vieja. Por lo menos, me encuentro cansada de vivir.

—Lo que usted necesitaba es un par de arañitos que le diesen guerra.

—Eso, sí—suspiró Elvira—. A veces me pongo triste sin motivo, y paso largas temporadas negándome a salir de casa...

—Pues no hay que perder la esperanza. Perdida está por mí hace mucho tiempo.

Mi madre se mostró sorprendida. ¿Diez años! ¿Se había casado, según eso, a los diez y seis?...

Yo tenía por Ernesto Moraleda extraordinaria simpatía y hasta verdadera gratitud, porque me designaba siempre como auxiliar en las sesiones de prestidigitación e ilusionismo.

Lo que comenzó en broma no tardó en cristalizar. Era la solución al problema de penuria que venían padeciendo. Elvira, inconscientemente, aceptó el sacrificio...

III

Aquellas ansias de matemática frustrada fueron causa del cariño que sentía por mí. Yo no era capaz de discernir mis sentimientos; pero placíame en grado sumo verme objeto de sus preferencias...

—¿Qué vas a hacer?—inquirí.

—Cortarme el pelo.

—¡Qué lástima!

Volvió a mí sus ojos, extasiándose con el encanto indefinible de su sonrisa.

—¿Por qué te da lástima, Quique?

—Entrojeci, balbuciendo.

—Porque es muy bonito...

Ella rió, aproximándose a mí.

—¿De veras te gusta mi pelo, Quique?

—Rojo como una cereza, contestó.

—Mucho.

Se había sentado, y me atrajo hacia sí.

—Y yo, Quique, ¿te gusto?

No acerté a responder. De mis mejillas saltaba sangre. Me escocían los ojos de puro congestionados.

daba un beso. Luego, apartándome con suavidad, prosiguió la tarea.

—No supongo que me voy a quedar pelona, Quique. Es que tengo demasiado pelo, y esto me impide peinarme bien.

Separó un manojo de cabellos con el peine y luego fué cercenándolo cuidadosamente. Yo seguía sus movimientos con interés vivísimo.

Elvira no advirtió la sustracción por el momento. Terminó de peinarse, y luego fuimos a la playa...

—Pues me extraña... Mi marido tiene costumbre de guardar todo el pelo que me corto, y al buscar ése para dárselo, no lo he encontrado.

—No volvió a hablarse del asunto. Mil veces, recordando el lance, me ha asombrado mi extraña conducta...

IV

Por las noches, para matar las horas tediosas que medían entre la cena y el descanso, la gente joven retiraba la mesa del comedor para bailar a los acordes de un cascajoso piano...

Principal elemento para amenizar las trasnochadas era Ernesto Moraleda, «el estuche de monerías», como le apodaron pronto, en atención a sus múltiples habilidades.

Yo tenía por Ernesto Moraleda extraordinaria simpatía y hasta verdadera gratitud, porque me designaba siempre como auxiliar en las sesiones de prestidigitación e ilusionismo.

El viejo se removió en su silla, gruñendo: —No diga usted tonterías, hombre; ni yo sirvo para ayudante de sacamuelas...

—Está usted seguro de lo que dice, mi respetable amigo?

—Naturalmente que lo estoy. Busque usted otro y déjeme en paz.

—Gustosísimo le complaceré, si puedo; pero es fácil que los hados dispongan otra cosa.

Por una serie de ingeniosas deducciones, hábilmente conducidas por el funcionario, la señorita acabó eligiendo el as de oros.

—El as de oros—dijo Ernesto—. Perfectamente. Esta señorita acaba de elegir el as de oros, en uso de su libérrima voluntad...

—Gracias, Elvira, muchas gracias, por haber accedido a mi súplica.

ha de encontrarlo, si lo tiene D. Abdón en el bolsillo derecho de su abrigo?

—Y dale!—gruñó—. ¿No le he dicho a usted que no se meta conmigo?

—Yo no tengo la culpa de lo que sucede, mi respetable señor. Esta señorita elige el as de oros, y da la casualidad que este naipe lo guarda usted cuidadosamente...

—Yo que he de guardar!

Pocos días después, «el estuche de monerías» me entregó un papel diciéndome que lo escondiese en el abrigo de Elvira.

V

Me pagó con un afectuoso tironcito de orejas, que yo agradecí sonriendo, y desemeñé mi cometido con el mayor esmero...

A la mañana siguiente, fui, como de costumbre, al cuarto de Elvira. Estaba ya vestida y peinada, y me pareció advertir en ella síntomas de preocupación e inquietud.

—Oye, Quique—me dijo—; esta mañana no voy a bajar a la playa. Díselo a tu madre, para que no me espere.

—Mamá se ha ido hace un rato—contesté.

—Bien, pues... díselo así. Anda, ve a decirse, no vaya a estar intranquila.

—No me espera todavía. Como quedé en ir contigo...

—No importa—insistió, ya impaciente—. Es mejor que se lo digas cuanto antes...

—Como quieras—repupe—. Hasta luego.

—Hasta luego, Quique. Si puedo, iré más tarde. Es que me duele mucho la cabeza...

—La miré a los ojos. Nunca me parecieron tan hermosos, ni ella tan linda.

—Anda, Quique. ¡Vete ya, por Dios!

—¡Jesús, qué chiquillo! Toma y vete de una vez.

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

Me besó de mala gana, y marché. Pero, en vez de salir al pasillo, me quedé en la alcoba, para simular mi partida...

VI

Separando un poco la ropa que me ocultaba, veía reflejarse en la luna del armario las dos figuras, y aguzando el oído pude escuchar el diálogo, sin perder una sílaba.

—Es un disparate, una locura, esto que hacemos—dijo Elvira.

—Locura... tal vez; disparate, no—repupe Ernesto.

—Peor que disparate; un crimen...

—No digas eso, Elvira. De sobra sabes que no tienes razón para ello.

—Sin embargo, él no merece... Me quiere mucho; a su manera, claro está, pero me quiere. Un disgusto así puede costarle la vida.

—No lo creas. Su cariño no es amor; eres para él una hija, no puedes ser otra cosa.

—Pues conformémonos con seguir como hasta ahora. La circunstancia de estar juntas las habitaciones, nos favorece.

—Oh! De ninguna manera. Viéndolos a hurtadillas, recelando y temiendo siempre...

—¿Dejarlo? ¿Qué quieres decir?

—No sé... Incluso romper totalmente este lazo que nos une.

Ernesto rugió al oír estas palabras.

—Ah! No es la primera vez que lo insinúas...

—Sin duda él sacó un arma, porque ella lanzó un grito de espanto.

—Ernesto! ¡Por la Virgen! ¡Qué horror!

—¡Déjame, déjame! Es preferible. Así quedarás más tranquila, y yo también.

Por un esfuerzo de voluntad, pude permanecer en mi escondrijo, silencioso e inmóvil.

—Como quieras... Haremos lo que tú quieras...

—Gracias, Elvira... Lo mejor es aprovechar el día de vuestra marcha.

—Pues hay menos peligro en una carta que en un aparte indiscreto.

—¡Pobre Quique!...—suspiró Elvira, con un tono que me conmovió profundamente.

VII

A nadie hice partícipe de mi descubrimiento. Llevé mi disimulo hasta el extremo de no mostrar el menor desvío hacia Elvira...

Ya todos los veraneantes pensaban en el retorno a cuarteles de invierno. Se hablaba de despedidas, se cruzaban tarjetas...

—Toma, Quique; ya sabes, en el abrigo de Elvira... Verás cómo nos divertimos...

Una ola de sangre me subió al rostro, y a punto estuve de negarme, indignado.

—Toma, Quique; ya sabes, en el abrigo de Elvira... Verás cómo nos divertimos...

—Toma, Quique; ya sabes, en el abrigo de Elvira... Verás cómo nos divertimos...

—Toma, Quique; ya sabes, en el abrigo de Elvira... Verás cómo nos divertimos...

—Toma, Quique; ya sabes, en el abrigo de Elvira... Verás cómo nos divertimos...

—Toma, Quique; ya sabes, en el abrigo de Elvira... Verás cómo nos divertimos...

—Toma, Quique; ya sabes, en el abrigo de Elvira... Verás cómo nos divertimos...

—Toma, Quique; ya sabes, en el abrigo de Elvira... Verás cómo nos divertimos...

Quedé perplejo, con la carta en la mano.

Súbito, una idea me acometió. Busqué en el perchero, no el abrigo de Elvira, sino el de su marido, e introduje en él la carta...

Antes de comenzar la velada, Elvira y D. Salvador se despidieron. Se marchaban a la mañana siguiente, y no querían trasnochar.

Yo seguía la escena con vivísima ansiedad, oculto manganador de aquella farándula. Vi que Ernesto palidecía horriblemente, mientras Elvira se llevaba las manos al pecho, presa de intensa emoción...

De pronto, se tambaleó como herido de un rayo. Acudieron a sostenerle, pues se desplomaba, con los ojos estrámbicos y la boca torcida...

VIII

Habían transcurrido muchos meses. El recuerdo de Elvira perduraba, pujante, en mi memoria. Muchas veces, a solas en mi cuarto, sacaba el mechón de oro para contemplarlo, para besarlo...

—Señores de Moraleda!— anunció. Corrí a su encuentro alborozado. ¡Era Elvira! Pero en el umbral me detuvo. La acompañaba Ernesto, con quien se había casado.

—¡Quique! ¿Me das un beso?... Sentí unos deseos feroces de llorar, y eché a correr para encerrarme en mi cuarto. En el pasillo tropecé con mi madre, que aúdiá presurosa al gabinete y se me quedó mirando sorprendida...

Noticias de sociedad

PETICIONES DE MANO

En Granada ha sido pedida por D. Andrés Martínez la mano de la señorita Soledad Cabrera de Galera para su hijo el abogado don José Martínez Fernández, de Puebla de Don Fadrique.

BODAS

En la capilla del Colegio de Santa Isabel se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita María Cristina Falcó y Álvarez de Toledo, hija de los marqueses de la Mina, con D. Leopoldo Sáinz de la Maza y Gutiérrez-Sotana, conde de la Maza.

La Srta. Falcó es prima de los duques de Alba y nieta de la duquesa de Fernán-Núñez.

El conde de la Maza es caballero de la Orden Militar de Calatrava, mayor-domo de semana de Su Majestad y capitán de la escuadra de reserva, condecorado con la cruz de María Cristina.

Ante el palacio de Cervellón se detuvo un coche de la Real Casa, que condujo a los novios y padrinos a la iglesia de Santa Isabel.

El marqués de la Mina y el conde de la Maza se trasladaron primero al templo para esperar la llegada de Srta. Cristina Falcó con su abuela la duquesa de Fernán-Núñez.

Los novios hicieron su entrada en el templo a los acordes de la Marcha nupcial, de Mendelssohn. La orquesta, que estaba dirigida por el maestro Saco del Valle, amenizó el acto de la ceremonia con otras composiciones.

La novia vestía un traje de *charmeuse* blanco, regalo del conde de la Maza, adornado con encajes regalados por la condesa viuda de Xiquena.

La cola del vestido fue llevada por el hermano de la novia, Tristán Falcó.

El conde de la Maza vestía el uniforme de las Ordenes militares con la cruz de Calatrava.

Apadrinaron a los contrayentes, en representación de S. M. Don Alfonso y Doña Victoria, la duquesa de Fernán-Núñez, que lucía un vestido color morado y un collar de brillantes, y el marqués de la Mina, con el uniforme de gentilhombre y ostentando el collar de la Orden de Carlos III.

Actuaron como testigos, por parte de la señorita de Falcó, sus tíos el duque de Montellano y el de Bivona, su hermano el conde de Elda, su primo hermano el duque de Alba y el ministro de España en Bélgica, marqués de Villalobar.

Por el conde de la Maza eran testigos el alto comisario de España en Marruecos, general Berenguer, que vestía de uniforme de general de división; el duque de Arión, el de Santoña, el marqués de Pons y el marqués de San Miguel.

La unión matrimonial fue bendecida por el nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonessi, celebrando la misa de velaciones el rector de la iglesia de Santa Isabel.

Su Santidad Benedito XV envió su bendición por telégrafo para los novios y todos los invitados.

En la iglesia estuvieron a felicitar a los novios la duquesa de Santo Mauro y sus hijos la condesa de San Martín de Hoyos y la marquesa de Santa Cruz.

Durante la ceremonia, la marquesa de la Mina, la condesa de Xiquena, la duquesa de Montellano, la Princesa Pío de Saboya, la condesa viuda de Aguilar de Neustrillas y las Srts. Paloma, Livia y Pilar Falcó ocuparon los bancos más cercanos al presbiterio.

Después de la ceremonia religiosa, el nuevo matrimonio se dirigió en el coche de gala de la Casa Real, acompañado de la duquesa de Fernán-Núñez y del marqués de la Mina, a cumplimentar a S. M. Doña Victoria y Doña Cristina.

La Reina Doña Victoria regaló a la condesa de la Maza un alfiler con una gran esmeralda, y la Reina Doña Cristina una pulsera de zafiros y brillantes.

Por encargo de Don Alfonso le fué entegada al recién casado una botanadura de brillantes.

Después de despedirse de las augustas personas, los condes de la Maza se dirigieron al palacio de Cervellón, donde se dió una comida.

El comedor se instaló en el salón de baile donde comieron la duquesa de Fernán-Núñez, que ocupaba una de las presidencias, sentándose a su derecha: el nuncio de Su Santidad, la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos; el jefe superior, marqués de la Torre; la señora de Dato, el marqués de Villalobar, la duquesa de Ahumada, el rector de Santa Isabel, la marquesa de la Romana, la Srta. Paloma Falcó y el marqués de San Miguel.

A la izquierda de la duquesa de Fernán-Núñez se sentaron: el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Dato; la condesa viuda de Xiquena, el general Berenguer, la duquesa de Arión, el duque de Alba, la duquesa de Santoña, el duque de Bivona, Livia Falcó y Tristán Falcó.

Enfrente de la duquesa se sentaban los condes de la Maza; a la derecha de la condesa de la Maza se hallaban: el marqués de la Mina, Su Alteza la duquesa de Talavera, el conde Tristán de Gramedo, la Srta. Inés de Arteaga, el conde de Peña-Ramiro y el marqués de Martorell, y a la izquierda del novio: la marquesa de la Mina, el obispo de Madrid-Alcalá, la Princesa Pío de Saboya, el duque de Arión, la condesa viuda de Aguilar de Neustrillas, el duque de Montellano, Pilar Falcó y el duque de Santoña.

Las cabezas de la mesa las ocupaban: el conde de Elda, el marqués de Pons, el barón de Benifayó y D. Eustaquio Escandón.

En otras mesas tomaron asiento los embajadores de Inglaterra, Francia e Italia; la baronesa Fasciotti, el ministro de Bélgica y la baronesa de Bothgrave; la condesa de Casa Valencia, la duquesa de Durcal, ex Presidente del Consejo D. Antonio Maura y el ministro de Estado, marqués de Lema.

Duquesas de Talavera, Villahermosa, Hernani, Pínohermoso, Mandas, Plasencia, Sotomayor, viuda de Sotomayor, Alcudia, T'Sercias, Unión de Cuba, Victoria, Vistahermosa, Medinaeli y de Arión.

Marquesas de Aguilera-Real, Someruelo, Urquijo, Alquibla, Ahumada, Bazán, Bermejillo, Bolquer, Campo-Fértil, Casa-Torres, Rafal, Marbais, Espinardo, Gaimarey, Jura-Real, Moctezuma, Montegudo, Peñaflanca, Valdeolmos, Scala, Santa Cristina, Torreleguna, Villamanrique, Valdefuentes, Valdeletrazo, Valdeiglesias, Villatoya, Santo Domingo, Rocamora y Marifo.

Condesas de Arge, Agrela, Adanero, Aybar, Aguilar de Neustrillas, Alcubierre, Sástoga, Torre Arias, Catres, Gavia, Castilleja de Guzmán, Crécete, Montefuerte, Torre de Ceta, Benomar, Vilana, Villapaterna y Villaza.

Vizcondesas de los Antrines, de Eza y de Cuba.

Baronessas de Novelda y de Torrella. Señoritas y señoritas de Alcalá Galliano, Areces, Giles, López-Dóriga y su hija, Carvajal, Basa, San Miguel, Martínez de Campos, Bruguera, Travesado, Escobar y Kirpatrick, viuda de Delgado, Castro, Dato, Bertrán de Lis, Rispoli, Alvarez de Toledo, Landecho, Bermejillo, Pelizáens, Valdemoro, Heredia, Franco, Martínez de Irujo, Icaza, Villaverde, viuda de Muguiru, Roca de Togo-

SI SUFRIS DEL ESTOMAGO... PHOSCAO... y en pocos días todas las incomodidades habrán desaparecido por completo.

Hale, apadrinado por la hermana de la desposada, señorita Juliette R. Collette, y D. José Navas. Después de la boda salió el nuevo matrimonio en automóvil para Andalucía.

ENFERMOS La hija de los vizcondes de Eza se encuentra restablecida de su pasada dolencia.

EN LA ZARZUELA Beneficio de Enrique Ramos El notable primer barítono de la compañía de Esperanza Iris, Enrique Ramos, celebró anoche su beneficio, interpretando el papel del viejo Simón de La tempestad.

Después de la comida, los duques de la Maza salieron para Aranjuez con objeto de pasar unos días en la finca La Flamenca, propiedad de la duquesa de Fernán Núñez.

VICENTE MUGÜERZA EXPORTADOR DE GARBANZOS... ALAMEDA DE WILSON, 49 MALAGA (ESPAÑA) (78)

EXPORT DEPARTMENT THORNTON & CO Dried Fruit, Wine & General Merchants. MALAGA (Spain)

VINS FINS D'ESPAGNE JOSE GUERRERO BUENO SUCECOR DE JOSE BUENO Y HERMANO MALAGA (77)

INDUSTRIA MALAGA COMERCIO La cultura en Malaga. Sociedad de Ciencias. El clima de Málaga. MIGUEL DE GUZMAN MALAGA

Las armas de Málaga. Dice un cronista: «Las armas de Málaga son: la ciudad y el castillo de Gibralfaro, colorados; las ondas del mar, plateadas en campo azul; sobre el castillo las imágenes de los Santos Cipriano y Pautka, y orlado el escudo con el yugo y las flechas; corona el timbre con otra de laurel alrededor. Tiene el título de «Siempre la primera en el peligro de la libertad y el de Excelentísima ciudad.»

GRANDES FABRICAS DE CURTIDOS Y CALZADO EDUARDO ORTEGA GARCIA. F. RUBIO TRINIDAD GRUND, 19. MALAGA. CANALES Y C. COMERCIANES EXPORTADORES DE ACEITES FINOS Y EXTRAFINOS PUROS DE OLIVA. PRODUCTOS ANDALUCES GROSS HERMANOS MALAGA (ESPAÑA)

REGISTRADORAS "NATIONAL"

MODELOS ULTRAMODERNOS Preciados, n.º 11, principal.

DEBILIDAD, NEURASTENIA
CONSUMCION, CLOROSIS
CONVALENCIA

ANEMIA

VINO
Y JARABE de
Hémoglobina
Deschiens

Todos los Médicos proclaman que este Hierro vital de la sangre CURA SIEMPRE. Es muy superior a la carne cruda, a los terruginosos, etc. Da salud, fuerza. — FARRIS.

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo.
S. A. LA VASCONGADA

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

SOLUCION BENEDICTO

glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL. Tuberculosis, catarros oronícos, bronquitis y debilidad general

POLICIA PARTICULAR
Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Posesiones para divorcios y herencias. Preciados, 64, Madrid.



Sesobelas Tintas
(TINTAS PARA ESCRIBIR)

Vajillas, grandes surtidos
Nuevos dibujos, muy baratos. Copas, vasos, botellas, jarras, platos de café, juegos de lavabo, lámparas para luz eléctrica, sillas para agua, tazas, jicaras, objetos para regalo.
Calle de Espoz y Mina, núm. 40, esquina a la plaza del Angel, MADRID.

Sociedad de Electricidad del Mediodía
En el sorteo de amortización de obligaciones hipotecarias de esta Sociedad, celebrado el día 15 del presente mes, han resultado amortizadas las 125 obligaciones siguientes: Números 75, 85, 198, 222, 226, 282, 423, 513, 552, 691, 745, 747, 788, 1213, 1275, 1335, 1335, 1410, 1542, 1588, 1592, 1615, 1819, 1820, 1846, 1866, 1929, 2052, 2075, 2083, 2234, 2274, 2344, 2426, 2429, 2501, 2530, 2582, 2593, 2624, 2689, 2713, 2842, 2856, 2889, 2999, 3012, 3256, 3258, 3268, 3271, 3358, 3373, 3401, 3427, 3534, 3568, 3589, 3600, 3723, 3731, 3759, 3784, 3888, 3886, 3877, 3887, 3916, 4024, 4033, 4056, 4077, 4100, 4117, 4173, 4233, 4243, 4244, 4403, 4511, 4549, 4610, 4690, 4891, 4977, 5017, 5234, 5252, 5558, 5703, 5712, 5768, 5772, 5785, 5819, 5854, 5892, 5937, 5983, 6003, 6006, 6044, 6074, 6112, 6123, 6153, 6201, 6277, 6288, 6426, 6461, 6536, 6557, 6516, 6530, 6846, 6857, 6902, 6903, 7075, 7114, 7128, 7130, 7212 y 7468.
Madrid, 16 de diciembre de 1920.—El Secretario, José de Luque.—V.º B.º El Presidente, Emilio Carrasco.



TESORO DEL ESTÓMAGO

TONICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTÁLGICO
Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio porque no contiene narcótico ni calmante alguno, cuya fórmula de composición (inofensiva) consta en los envases y prospectos.

VINOS TINTOS MARCA
de los herederos del
MARQUES DE RISCAL
ELCIEGO (Alava).
Pídanse en todos los hoteles y restaurantes. CONCEDIDA
DEPOSITOS EN MADRID
Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
D. J. Pecastring, Príncipe, 13.
Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.
D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.
D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
D. H. Pidoux, Cruz, 12.
D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12
D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15
Aviso muy importante a los consumidores.
Exigid siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella.
Fijense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA



Casa Pujol
FUENCARRAL ó Madrid

Trajes niño confeccionados...	De 10 a 60 ptas.
Abrigos niño	... De 15 a 80
Trajes joven	... De 35 a 100
— caballero	... De 50 a 125
Gabanes	... De 60 a 150
— a medida	... De 90 a 250
Trajes	... De 75 a 225

La mayor existencia en ropas hechas
Gran surtido en géneros para medida




CARNE LÍQUIDA
DEL DR. VALDÉS GARCÍA DE MONTEVIDEO
EL MAS PODEROSO NUTRITIVO
EL MEJOR RECONSTITUYENTE

LOS MÉDICOS DEL MUNDO CULTO LA PROCLAMAN INSUPERABLE PARA COMBATIR LA ANEMIA, DEBILIDAD GENERAL, TUBERCULOSIS, Y PARA ABREVIAR CONVALENCIAS.

En todas las farmacias y droguerías

Academia de la Marina (Madrid)
Resultado de las últimas oposiciones: Ingresados en la Escuela Naval Militar, 9 alumnos. Sección de Ingenieros Navales, la mitad de las plazas anunciadas, con los números DOS, TRES, CUATRO, CINCO y SIETE. Ingenieros Navales libres todos aprobaron, menos uno, Artillería de la Armada, CUARENTA POR CIENTO DE LAS PLAZAS, con los números UNO, DOS, TRES y CINCO. Preferible a escribir, encargar personalmente petición reglamentos y condiciones. Buen internado. MARQUES DE CUBAS, 23 NUEVO. Dirección, doce a trece y diez y siete a diez y ocho y media.

PREGUNTAD
á todos los que tomaron las maravillosas

PASTILLAS VALDA
ANTISEPTICAS

y todos á una levantarán la voz entusiasmados para pregonar las benéficas inmejorables é increíbles curaciones que con ellas han obtenido.

Estos preservaron de toda enfermedad sus fatigados bronquios ó su débil pecho. Aquellos se curaron de constipados rebeldes, afecciones de la Garganta, ataques de Asma ó crisis de Enfisema.

Los otros, en fin, vieron desaparecer como por encanto Bronquitis inveteradas, Laringitis crónicas, Catarros antiguos, rebeldes durante veinte años ó más.

Y todos hallaron en las

PASTILLAS VALDA
PRESERVACIÓN, ALIVIO
CURACIÓN

DETALLE IMPORTANTISIMO:
PEDID, EXIGID, en todas las Farmacias, una CAJA de PASTILLAS VALDA, legítimas, con el nombre VALDA en la tapa
DE VENTA en todas las farmacias y droguerías.

Relojes
Se venden y componen con verdadera garantía y a mitad de precio, en la antigua y acreditada relojería, Sal, 2 y 4 (casi esquina a la de Postas).

Linoleum
esteras, terciopelos, gran saldo mitad precio. Tel. J. 20-20 SALINAS -:- CARRANZA, 5.

Juguetes
para Navidad y Reyes; la casa más surtida y que más barato vende Romanones, 8, fábrica.

Nacimientos, Linoleum
figuras finas, ordinarias, castas, corcho rústico, la casa más barata. Romanones, 8.

Y a Esmeralda. La casa que L más dinero da por alhajas, dentaduras y papelerías del Monte.—Postas, 26, platería.—Teléfono 54.

RECONSTITUYENTE
El más energético de los reconstituyentes es el VINO DE BAYARD
Peptona fosfatada, que devuelve a todas las personas débiles la fuerza y la salud. Depósito en todas las farmacias.
Collin y Compañía, PARÍS.

Compro gasolina
a 1,20 litro. Carolinas, 4.

VAPORES DE PINILLOS, IZQUIERDO Y COMP.ª
DE CADIZ
SERVICIO QUINCENAL FIJO A Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.
SERVICIO MENSUAL AL Brasil, Uruguay y Argentina.
Los vapores de esta Sociedad están dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.
INFORMARAN SUS ARMADORES: PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPAÑIA, CADIZ

MAZAPAN LEGITIMO
DE LA CASA LABRADOR, EN TOLEDO
ANTIGUO Y UNICO DEPÓSITO EN MADRID
MOLINO DE CHOCOLATE DE RANERO HERMANOS
Casa fundada en 1823
Calle del DUQUE DE ALBA, núm. 3. Tel.º 39-76 M.
Almbarres de la acreditada casa de Vitoria HUETO E HIJOS
La casa se encarga de expediciones a provincias y extranjero.

PRADO-TELLO
ANUNCIOS
Piamonte, 10. Teléfono 22-34 M

Grandes rebajas
POR REFORMA DEL LOCAL
En géneros blancos de hilo y algodón, mantelerías, lanería, mantas, colchas y artículos de punto.
Se traspasan dos huecos
Almacén de Tejidos, Sevilla, 7/6.

EL SEÑOR
D. Wenceslao Cortijo y Martínez
Primer Contador de la Casa Zobel y Compañía (Manila)
Ha fallecido el 16 de diciembre de 1920
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.
R. I. P.
Los Sres. D. Fernando y D. Enrique Zobel y D. Antonio Melián, jefes; su desconsolada esposa, doña Caridad Ciria; su hija, doña Angelita; padre y hermanos políticos, primos, sobrinos y demás familia,
RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 17 del corriente, a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Hortaleza, núm. 29, al cementerio de la Sacramental de Santa María, por lo que recibirán especial favor.
El duelo se despide en el cementerio.
Se publica el coche.—No se reparten esquelas. (11)

POMPAS FUNEBRES.—Avenida de Pasañal, 15.

Agencia de Publicidad, León, núm. 20, Madrid

LA MODA

PARA IR A CLASE

Viendo estos días lluviosos y fríos, con las calles húmedas y llenas de lodo, caer a intervalos la nieve, pienso particularmente en los niños. Tienen la obligación diaria de asistir a las clases para entregarse a sus estudios, sin reparar en las inclemencias del tiempo, que tan perjudiciales pueden serles. Mientras tanto la mamá, dedicada a sus quehaceres en su casa, agradablemente caldeada, se preocupa en el frío que estarán pasando sus estudiosos retoños. Gran parte de ese frío pueden evitarlo ellas si tienen la precaución de equiparlos convenientemente para que se les haga menos dura la ausencia del confortable hogar.

¿Qué ropas son indispensables en el guardarropa de una colegiala? Trataremos primero de la ropa interior, aconsejando que no está el secreto del «conforto» en la mucha cantidad de ropa, sino en la clase de tejidos que se elijan.

Sobre una camisita corriente, o bien si la niña es friolera, de las llamadas americanas, de punto de lana, floja y suave, un pantaloncito cerrado, una camisetita de franela y una enagua con cuerpo y medias mangas. Deben elegirse tejidos suaves, flexibles, esponjosos y hechuras cómodas, algo amplias para que no opriman ni pesen sobre el cuerpo.

La mamá se entretiene muy a su gusto en estas laborcitas prácticas, ya sea confeccionándolas a punto de media, a gan-chillo o de franela, adornada con el clásico y práctico festón.

Encima de estas prendas puede llevar una faldita plisada, de jerga o gabardina, y un lindo jersey de bonito color, que dejamos al buen sentido y habilidad de la mamá, que además puede extender su sabiduría hasta la confección de un sombrero sencillo y cómodo de punto, del tono del jersey.

También dejamos a ella la confección de una faldita de punto que parece a tablas, o hacerlo todo de una pieza; en este caso no recomiendo los colores demasiado atrevidos, que se reservan con preferencia para las prendas sueltas.

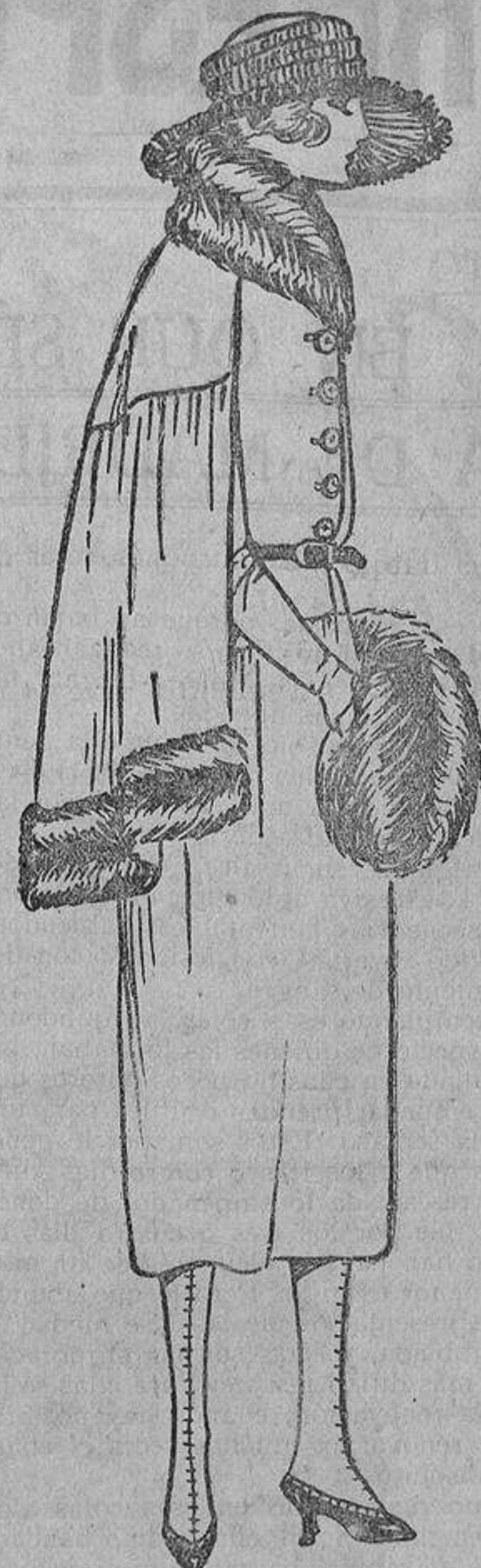
Esto no quita para que alternen estos trajecitos de punto con otro de paño esponjoso, sarga, gabardina, etc., de forma sencilla, y adornado con detalles de cuero,



No hay nada que favorezca tanto como estas capas «Carlos V», cortitas, unidas, y del mismo tejido, a un vestido sencillo o a un abrigo.



Los abrigos de piel de topo, astrakán moaré, caracul rasé, etc., se trabajan esta temporada a tiras combinadas en distintos sentidos.



Sobre un vestido recto, sencillo, unas tren-cillas anchas, de lana, y unos respuntes a lo largo de ellas.

cinturón de cuero trenzado, por ejemplo, detalle muy bonito en las colegialas. ¿Y abrigos? Para los días fríos no dejará de hacerles un gran servicio un abrigo recto y confortable, con gran cuello, bolsillos y cinturón. Estos dos últimos detalles no los lleva en el suyo la mamá, porque así lo manda la moda; pero como sería un crimen sacrificar a los niños no pondremos estos detalles tan necesarios para ellos, pueden llevarlos.

Si además de hacer frío, llueve o nieva, recomiendo un abrigo recto con talma hasta la cintura; puede ser el mismo descrito anteriormente, a quien se le añada la talma por medio de unos botones disimulados bajo el cuello, o bien uno confeccionado con otro tejido más sufrido o impermeabilizado.

Estas son las prendas que considero imprescindibles; si la «señorita» tiene cierta posición, puede llevar cuellos y manguitos de piel de castor o petit gris, sombreritos de fantasía y trajes bordados.

Creo inútil recomendar los prácticos guantes de lana, las medias gruesas y los zapatos de piel fuerte, que debe alternar a menudo los unos con los otros, y sobre todo dejar secar por completo cuando se han humedecido.

Estamos en vísperas de Navidades, período feliz para los niños, en que, lejos de sus clases, se dedican a sus juegos... y atracones de golosinas. Que aprovechen las mamás estos días desapacibles, estas tardes interminables, y se dediquen a la confección de ropitas para cuando rean-den sus hijos las clases. Y si a alguna de mis lectoras le sobra el tiempo y le faltan los hijos, puede pensar en los ajenos. ¡Hay tanto niño desgraciado!

M. DE M.

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

El VINO NOURRY

(Yodo y Tarinao)

es el Fortificante y el Depurativo más energético.

Soberano contra:

DEBILIDAD GENERAL ANEMIA, LINFATISMO ENFERMEDADES del PECHO

Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO NOURRY reemplaza ventajosamente al aceite de Hígado de Bacalao, y, además, despierta el apetito.

En las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, períodos dolorosos) y en las de los Niños (glándulas, escrófulas, usagres, etc.), el VINO NOURRY es un remedio soberano a ningún otro comparable.

COMAR & Co - PARIS 1877



La Sra. WYKES De un dolencia

Dolor de Espalda Continuo Curas Rápidas y Completas

Se levanta Vd. por la mañana sintiendo dolor de espalda y con un mal gusto en el paladar?

Sufre Vd. dolores pesados, desgarradores y agudos en los miembros del cuerpo, ó espalda?

Se siente Vd. pesado ó irascible? De ser este el caso, necesita Vd. tratamiento adecuado para sus riñones, los riñones no están funcionando bien, y el ácido úrico venenoso que debiera pasar por ellos, queda retenido en la sangre. Las Píldoras de «De Witt» para los Riñones y Vejiga ya han dado resultados satisfactorios en miles de casos. Lamentablemente están recibiendo continuamente un gran número de testimonios procedentes de todas partes del mundo.

La Señora Wykes, domiciliada en Victoria Street 23, Newcastle, declaró en 1913: «Durante más de once años padecí terriblemente de los riñones y de dolores de espalda muy fuertes. En varias épocas durante este largo período de sufrimiento estuve en muy mal estado de salud, sintiendo dolores agudos en la espalda y cintura. El inclinarme era sufrir agonía y todo movimiento me causaba molestia. Sentía el mismo efecto que si estuviese sujeta por una prensa cuyos moldes iban apretándose. Probé varios remedios, unos me recomendaban una cosa y otros otra, pero nada parecía causarme alivio alguno. A principios del año de 1913 me recomendaron las Píldoras de «De Witt» para los Riñones y Vejiga, y funcionaron.»

Píldoras De Witt

Para los Riñones y Vejiga Cuando se compran las píldoras, asegúrense de que son las de «De Witt» en cajas blancas impresas en azul y oro, con el sello de la cruz azul en el frasco. Trátense durante un período razonable y quedarán convencidos del alivio resultante.

Si se desea cualquiera otra información relativa a este caso, sírvanse enviar una carta postal a los fabricantes:—D. C. De Witt & Co., Ltd., Laboratoris, East Croydon, Londres, Inglaterra, haciendo referencia a este Diario. Pueden quedar seguros de que recibirán las legítimas Píldoras «De Witt» para los Riñones y Vejiga, de los Señores Vda de Ribas Hoder—Euzenaral 114, Jesús Jimenez—Barceloneta 1, De Coslada—Arenal 3, Luis Villegas—Alcalá, 72, y Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, Madrid.

AGENTES GENERALES:

Andreu y Ramón, Rambla de Cataluña, 119, Barcelona.

La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

Table with columns for SUSCRIPCIONES, Trimestre, Semestre, Año, and rows for Provincias y posesiones españolas en Marruecos, Portugal, and Las demás naciones.

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en Giro Postal, sobros monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giros con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.

BAUME BENGUÉ

Curacion radical de GOTA - REUMATISMOS NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

56 AÑOS DE EXISTENCIA Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos.

ALCALA, 43, MADRID

COSLADA AGUAS PURGANTES

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes MARTIN Y DURAN Tetuan, 3, Madrid y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías.

Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas.